

TESELA



ayuntamiento de
ALCÁZAR
DE SAN JUAN



CUADERNOS MÍNIMOS - PATRONATO MUNICIPAL DE CULTURA, Nº 76



ARQUEOLOGÍA EN ALCÁZAR DE SAN JUAN. SESENTA AÑOS DE INTERVENCIONES

Ángel Javier Cárdenas Martín-Buitrago

Edita:

Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan
Calle Goya, 1
Teléfono (926) 55 10 08

D.L.: CR-562-2019

ÍNDICE

1. Introducción	5
2. Historia de la Investigación	6
3. Algunas intervenciones	
3.1. Motilla de Pedro Alonso	12
3.2. Villa romana de Santa María	14
3.3. Motilla de los Romeros	16
3.4. Plaza del Torreón	18
3.5. Las Saladillas	20
3.6. Calle Juan de Austria	22
3.7. Calle Gracia	24
3.8. Pozo Sevilla	28
3.8. Calle Corredera	30
3.9. Calle Rosario	32
3.10. Grabados rupestres	34
3.11. Paraje de Piédrola	37
4. Conclusiones	42
5. Bibliografía	45

ANEXOS, pag. 47

- **Anexo I.** Yacimientos arqueológicos inventariados en el Término Municipal de Alcázar de San Juan.

1. INTRODUCCIÓN

Rica y muy rica es en historia esta villa, y si hubiéramos de trazarla, aunque fuera a grandes rasgos, un grueso volumen no sería suficiente para dar de ella una noticia exacta.

Con estas palabras inicia José de Hosta la descripción de la historia de Alcázar de San Juan en su Crónica de la Provincia de Ciudad Real (1865, III: 77). Prueba de ello son los más de 210 yacimientos inventariados (Anexo I), que hacen de Alcázar uno de los municipios de la provincia de Ciudad Real con más potencial arqueológico, solo superado por Argamasilla de Alba (220), y seguido por Torre de Juan Abad (150) y Herencia (127) (Jerez García, 2007: 277-279).

Alcázar de San Juan se ubica en el centro de la región de La Mancha, al norte de la provincia de Ciudad Real, limitando con Toledo por el norte. El municipio se extiende hacia el sur, abarcando una extensión de más de 600 km². A esta amplitud de espacio se debe la gran cantidad de yacimientos documentados en el término municipal.



Este trabajo surge de la iniciativa del Patronato Municipal de Cultura de elaborar un dossier con toda aquella documentación existente acerca de las excavaciones e intervenciones arqueológicas desarrolladas en este municipio desde los años 50 reuniendo de forma breve una serie de apuntes sobre diferentes intervenciones arqueológicas en Alcázar de San Juan. Estos datos han sido obtenidos a partir de la consulta bibliográfica, lectura de artículos, memorias de excavación, y contacto con museos y centros de documentación, como el Museo Arqueológico Nacional, el Archivo General de la Administración, el Archivo de la Delegación de Cultura de Ciu-

dad Real, el Archivo Histórico Municipal de Alcázar de San Juan y al legado de Julián Valero Aparisi en la Biblioteca Valenciana. De grandísima utilidad ha sido la recopilación previa que habían realizado las dos personas que iniciaron esta tarea: Alberto Díaz Laguna y Miriam Monreal Román. La información que ellos recogieron ha servido de base para este trabajo.

Los datos recopilados se ordenaron en fichas normalizadas con la identificación de cada yacimiento (nombre, ubicación, campañas, dirección, cronología, etc.) una breve descripción, las fuentes consultadas, recursos asociados (imágenes, planos...) y una descripción más amplia de ser necesaria. Las fichas se han adaptado al formato de esta publicación para facilitar su lectura. Con el objetivo de mostrar una panorámica del desarrollo de la investigación arqueológica en el municipio en los últimos 60 años, los yacimientos se han ordenado según su fecha de intervención.

No se recogen todos los yacimientos del término municipal, solo aquellos que han sido objeto de investigación. Aun así, no todos los yacimientos que aparecen en el dossier se han incluido.

2. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

El interés por el estudio del patrimonio histórico y arqueológico en el término municipal de Alcázar de San Juan data, al menos, de finales del siglo XIX. Los primeros estudios académicos sobre la villa de Alcázar se refieren a su coincidencia con la mansio romana de Alces y su precedente indígena. Uno de los primeros en establecer esta relación fue Cortés y López (1836) por pura semejanza entre los topónimos "Alces" y "Alcázar" y su posible ubicación basándose en el itinerario de Antonino (García Bueno, 1997: 3). Muchos autores han debatido sobre esta problemática, como Inocente Hervás y Buendía, José María Blázquez, Emeterio Cuadrado, Adolf Schulten o Pere Bosch Gimpera. Hasta la fecha, no se ha podido comprobar arqueológicamente la situación precisa de Alces.

Una de las primeras referencias a la historia de Alcázar procede del *Diccionario Geográfico y Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, publicado por Pascual Madoz en 1847. Sobre el entorno del Torreón nos dice:

Hay otro edificio compuesto de dos grandes torreones, varias fortalezas y otras obras que no son todas de la misma época, al Oeste del pueblo, o inmediato a la parroquia de Sta. María, que hoy sirve de torre a la parroquia. Se llama el Palacio, y solo presenta en el día escombros y ruinas. (Madoz; 1847: 1984)

José de Hosta (1865 III: 76-77) y Hervás y Buendía (1914: 17-41) también se refieren a Alcázar en sus obras *Crónica de la Provincia de Ciudad Real* y *Diccionario Histórico y Geográfico de la Provincia de Ciudad Real*.

Encontramos las primeras menciones a grandes mosaicos a las afueras de Alcázar de San Juan a comienzos de los años 30, situados por González Simancas (1932-1933) "junto al ruinoso castillo" (el entorno del Torreón). Los primeros trabajos arqueológicos se llevaron a cabo en los 50, con la excavación de la pars urbana de la villa romana de Santa María por Julián San Valero Aparisi entre los años 1953-1954. En la misma década Estavillo Villaumbrosa publicó la ubicación y características de multitud de yacimientos de la comarca (1950) y se realizó una intervención arqueológica en Villar de Las Motillas a cargo de los doctores Pellicer y Schüle, cuyos resultados fueron publicados en 1952.

A finales de los 70 el profesor Martín Almagro Gorbea y Catalina Enseñat intervienen en la motilla de Los Romeros. Sus memorias de excavación tampoco fueron publicadas, pero parte de los resultados fueron recogidos por Tomás García Pérez (1987) en un artículo publicado en el nº 3 de la revista *Oretvm*.

En 1982, con la aparición de nuevos mosaicos en las obras de una vivienda de la calle del Carmen, se procedió a su excavación dirigida por Rafael García Serrano y Alfonso Caballero Klink. En 1984 se publica una obra fundamental, *Apuntes e Inventario de Arqueología de Alcázar de San Juan y su comarca*. Un compendio realizado por Ángel Vaquero, Jesús de Haro y otros, que recoge sus trabajos y salidas de campo en una breve aunque bien documentada obra que reúne todos los yacimientos conocidos hasta la fecha. Esta obra ha ocupado un espacio fundamental y se ha constituido como la base y punto de partida para el conocimiento del patrimonio arqueológico del municipio.

Tras el periodo de los 80, la arqueología alcazareña cobra un nuevo impulso con las nuevas excavaciones realizadas dentro y fuera del caso urbano. En 1992, ante las obras de adecuación del entorno de la iglesia de Santa María se acomete la excavación de un sector de la plaza colindante al muro norte de la Iglesia a cargo de M^a Dolores Fernández Rodríguez, Francisco Javier López Fernández y Carmen García Bueno. Los resultados propiciaron la ampliación de la excavación en 1993, dirigida por Carmen García Bueno y Francisco Javier Calero como dibujante. (García Bueno, 1997: 14). Por las mismas fechas, en 1993, se localiza un yacimiento

de fondos de cabaña en el paraje de Las Saladillas. La excavación fue encargada a la Universidad de Castilla-La Mancha, haciéndose cargo de su dirección la profesora de Prehistoria Rosario García Huerta en dos campañas: septiembre de 1993 y septiembre de 1994. Como resultado, la identificación de 25 fondos de cabaña correspondientes a un poblado estacional dedicado a la explotación de sal, datado en la Edad del Bronce, correspondiente con la denominada Cultura de las Motillas o Bronce de la Mancha (García Huerta y Morales Hervás, 2004: 234-236; 265-270).

Ya en la primera década del siglo XXI se realizaron varias intervenciones de urgencia y excavaciones en el centro histórico de la ciudad, como la realizada en 2006 en la calle Gracia, esquina con Dr. Bonardell, o la de 2008 en la calle Juan de Austria. Al mismo tiempo, Juan Ángel Ruiz Sabina y Andrés Ocaña Carretón, realizaron dos excavaciones arqueológicas en los años 2008 y 2010 en la misma calle Gracia que documentaron diversas estructuras contemporáneas y modernas, así como la zona de producción de un vicus tardorromano con un torcularium de pequeñas dimensiones. También se documentaron en estos solares restos de un foso y estructuras defensivas a él asociadas que pueden ser interpretadas como las primeras defensas del Alcázar cristiano (Ruiz y Ocaña, 2011-2012: 241).

Entre los años 2009 y 2010 se realizaron dos intervenciones en el yacimiento de Pozo Sevilla tras la obra de construcción de una conducción de agua potable desde el acueducto Tajo-Segura. Las obras dejaron al descubierto un asentamiento de época romana, probablemente una casa fuerte tardorrepublicana, destinada a mantener el control romano en la zona de La Mancha centro (Morín *et al.*, 2011: 287). También en 2010 se realiza el seguimiento de unas obras en la calle Mosaicos, documentándose parte de un patio con un encachado de tejas y dos nuevos mosaicos no excavados por San Valero Aparisi (Ruiz y Ocaña, 2011-2012: 242-243; fig.1). En 2013 se excava un solar situado frente a la oficina de Hacienda, en la calle Doctor Bonardell esquina con calle Corredera, donde Ocaña Carretón y Ruiz Sabina documentaron una serie de estructuras relacionadas con la desaparecida Real Fábrica de Pólvora, colindante a este solar por el norte (Ruiz Sabina, 2017: 17).

En el año 2013 un equipo de la Universidad de Castilla-La Mancha dirigido por Víctor Manuel López-Menchero comienza a prospectar en el paraje de Piédrola (yacimiento históricamente conocido y expoliado, aunque nunca investigado) a instancias del Patronato de Cultura de Alcázar de San Juan.

Tras esa campaña preliminar, el proyecto ha continuado hasta la actualidad interviniendo en el yacimiento mediante sondeos que han documentado diferentes áreas de ocupación desde la Prehistoria hasta el siglo XX, con ejemplos de materiales calcolíticos, de la Edad del Bronce, un poblado íbero, una villa romana y una notable ocupación islámica, como atestigua la bien conservada necrópolis que se documentó en la campaña del 2014. También se han documentado restos alto-medievales y una importante cantera de ruedas de molino de cronología imprecisa, pero que podría situarse a caballo entre finales de la Edad Media y la Edad Moderna (López-Mencheró *et al.*, 2015).

Finalmente, en el invierno de 2015 un equipo de la Universidad de Castilla-La Mancha ha localizado y documentado digitalmente una serie de estaciones de grabados rupestres en los parajes de Pozos de Navarro, Pozo del Empego y Pozo de Tello, carentes de ningún tipo de documentación o estudio hasta el desarrollo de este proyecto. Se trata de paneles pétreos con grabados o petroglifos de diversa temática y cronología, aunque la mayoría podrían proceder de época medieval y moderna. (López-Mencheró *et al.* 2016: 528) Cruces, orbes y calvarios llenan los paneles, siempre asociados a fuentes de agua (pozos) o vías pecuarias. Se ha publicado un estudio monográfico que aborda la documentación e interpretación de estas estaciones rupestres a partir del estudio de la simbología grabada en la roca (Ramiro *et al.*, 2018).

En conclusión, podemos establecer cuatro fases para la historia de la investigación arqueológica en Alcázar. Una primera, desde finales del siglo XIX y comienzos del XX centrada en la correspondencia de Alces con Alcázar. Una segunda etapa en los años 50 cuando se excava la mayor parte de los mosaicos de la villa de Santa María y Villar de las Motillas y un tercer periodo iniciado a finales de los 70 hasta la publicación de la obra de Vaquero *et al.* (1984). La última etapa daría comienzo en 1992 con las excavaciones de Santa María y Las Saladillas y por último las dos primeras décadas del siglo XX, aún no concluidas, donde el número de excavaciones realizadas se ha disparado, superando el de las cinco décadas anteriores.

A los yacimientos aquí citados, que son los que han sido objeto de intervenciones arqueológicas, podrían sumarse muchos otros catalogados en la carta arqueológica. Otros lugares, como Alameda de Cervera o Villacentenos serían dignos de estudio para el conocimiento del poblamiento medieval y moderno hacia el sur del municipio.

3. ALGUNAS INTERVENCIONES (1950-2018)

Yacimiento	Campañas	Cronología
Motilla de Pedro Alonso	1952	Ca. 2300-1200 a.C.
Villa romana del barrio de Santa María	1953-1954, años 70 y 80 2010	S. IV d.C.
Motilla de los Romeros	1969-1970	Ca. 2300-1200 a.C.
Bodega Casa D. Máximo de la Peña	Años 80	S. XVII
Plaza de España (fosas antiguo Ayto. y antigua Casa Tercia)	Años 90-2010	Diversas cronologías
Iglesia de Santa María (sacristía, campanario y atrio)	Años 90-2008	Diversas cronologías
Plaza del Torreón	1992-1993	Diversas cronologías
Las Saladillas	1993-1994	Ca. 2300-1200 a.C.
Calle Juan de Austria	2008	Diversas cronologías
Calle Gracia (varios números)	2003-2010	Diversas cronologías
Pozo Sevilla	2011	Romano
Calle Corredera	Publ. 2017	S. XVII
Calle Rosario	2008	Diversas cronologías
Plaza de Palacio	2010	Diversas cronologías
Plaza de San José	2010	S. XVII-XVIII
Colegio del Santo	2010	S. XVIII-XX
Avda. Herencia - Doctor Bonardell	2010-2015	Diversas cronologías
Grabados rupestres	2015-2016	Edad Media / Edad Moderna
Paraje de Piédrola	Desde 2013	Diversas cronologías

INTERVENCIONES ESTUDIADAS DURANTE LA BECA

Yacimiento	Campañas	Cronología
Motilla de Pedro Alonso	1952	Ca. 2300-1200 a.C.
Villa romana del barrio de Santa María	1953-1954 2010	S. IV d.C.
Motilla de los Romeros	1969-1970	Ca. 2300-1200 a.C.
Plaza del Torreón	1992-1993	Diversas cronologías
Las Saladillas	1993-1994	Ca. 2300-1200 a.C.
Calle Juan de Austria	2008	Diversas cronologías
Calle Gracia	2008-2010	Diversas cronologías
Pozo Sevilla	2011	Romano
Calle Corredera	Publ. 2017	S. XVII
Calle Rosario	2015	Diversas cronologías
Grabados rupestres	2015-2016	Edad Media / Edad Moderna
Paraje de Piédrola	Desde 2013	Diversas cronologías

MOTILLA DE PEDRO ALONSO

Excavación: 1952

Directores: Manuel Pellicer y Wilhelm Schüle

Adscripción Cultural: Edad del Bronce, Ca. 2300-1200 a.C.



Fig. 2. Panorámica de la Motilla de Pedro Alonso.
Fuente: Asociación Española de Amigos de los Castillos.

Este yacimiento aparece recogido en la obra de Ángel Vaquero *et al.* (1984) como Villar de las Motillas. Su nombre hace referencia a un antiguo despoblado recogido con este topónimo por varios autores (Madoz, 1847 y Hosta, 1865). Sin embargo, esta motilla es habitualmente conocida por la investigación especializada en la Edad del Bronce con el nombre de Motilla de Pedro Alonso. Se sitúa en el paraje de "La Morrilla", junto a la carretera que une Alcázar de San Juan y Manzanares (CM-4), cerca del límite con los términos municipal de Llanos del Caudillo.

Esta motilla se ubica muy cerca de la de Los Romeros, siendo superior en tamaño a ésta. Fue objeto de estudio por parte de Manuel Pellicer y Wilhelm Schüle. Sin embargo, Benítez de Lugo (2010: 153) indica que fue excavada por aficionados. Muestra una serie de catas poco profundas, ahora completamente arruinadas, con muchas piedras removidas y fuera de su lugar. Las estructuras de la edificación deben conservarse bien, siendo un punto de gran interés donde plantear una excavación sistemática.

En superficie aparecen restos de cerámica a mano adscritos a la cultura del Bronce de La Mancha, similares a los de la cercana motilla de Los Romeros, y dientes de hoz (Vaquero, *et al.*, 1984: 76). Sus características morfológicas coinciden con las propias del arruinamiento de este tipo de fortificaciones. Montículo cónico de unos 5 m de altura, con un diámetro en su base de 50 m. rodeado por una amplia llanura dedicada al cultivo (Benítez de Lugo, 2010: 153). En las trincheras de la excavación, según Nájera y Molina, se aprecian estratos de ceniza de gran potencia y las típicas murallas concéntricas perimetrales (Terrizo y Clemente 2000: 41).

VILLA ROMANA DEL BARRIO DE SANTA MARÍA

Excavación: 1953-1954, años 70, 80 y 2010

Directores: Julián San Valero Aparisi, Alfonso Caballero, Carmen García Bueno, Juan Ángel Ruiz Sabina y otros.

Adscripción cultural: Romano. Ca. S. IV d.C.



Fig. 3 Mosaicos en proceso de excavación en los años 50.
Fuente: Legado de Julián San Valero Aparisi, Biblioteca Valenciana.

Fue la primera intervención de recuperación del patrimonio histórico en el núcleo urbano. Una serie de mosaicos fueron localizados a raíz de unas obras de arbolado a finales de 1952 en la zona donde confluyen las calles Gracia y Carmen con las calles Mosaicos y Don Quijote (Fig. 3). Su excavación fue encargada a Julián San Valero Aparisi, por entonces colaborador técnico de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, delegado en Valencia. En la excavación y extracción participaron también Tomás Montealegre, aparejador municipal; Julio Martínez Santa-Olalla, comisario general de excavaciones y José Serra Ráfols, compañero de Aparisi que dio instrucciones para la extracción de los mosaicos.

Los trabajos, realizados entre los años 1953 y 1954, sacaron a la luz varios metros cuadrados de mosaicos de gran calidad, datados por su excavador entre finales del s. II y el s. III, pero finalmente ubicados por la Real Academia de la Historia (de acuerdo con expertos como José María Blázquez) en el siglo IV d.C. Los mosaicos fueron consolidados y extraídos mediante el método del engasado. Se extiende un adhesivo sobre las teselas que es posteriormente cubierto con una malla. Los mosaicos se arrancan y se pasan a un nuevo soporte de cemento. Fueron expuestos en el antiguo museo de la Capilla de Palacio hasta su depósito definitivo en el Museo Municipal de la calle Santo Domingo. Este proceso se realizó durante los años 70 y 80 bajo la dirección de Alfonso Caballero.

Se encontraban en un excepcional estado de conservación. Un magnífico estudio sobre estos mosaicos ha sido publicado por Carmen García Bueno (2016) con fotografías y planimetrías de estos pavimentos. En cuanto al programa iconográfico de los diversos mosaicos (que alcanzan en total los 400m² sólo en las zonas excavadas, por lo que la extensión de la villa debe ser bastante superior) aparecen rectángulos, peltas, cruces, e incluso una cruz de malta y una cornucopia. Motivos vegetales compuestos por rosetones de pétalos, hojas de acanto, flores de loto, capullos y hojas lanceoladas. Todos los mosaicos presentan cenefas que enmarcan los motivos y los dividen en calles. En cuanto a la gama cromática de las teselas, predominan los colores rojo, marrón, amarillo, blanco, negro y gris. Además de los mosaicos, se documentaron restos de un pavimento de opus *spicatum* y el arranque de muros estucados y policromados que no superaban los 30 cm de potencia.

MOTILLA DE LOS ROMEROS

Campañas: 1969 y 1970

Directores: Martín Almagro Gorbea y Catalina Enseñat

Adscripción cultural: Edad del Bronce, Ca. 1700-1300 a.C.



Fig. 4 Motilla de Los Romeros.
Fotografía: Ángel Javier Cárdenas Martín-Buitrago



Fig. 4 Motilla de Los Romeros.
Fotografía: Antonio Martínez Meco.

Al igual que la de Pedro Alonso, se sitúa entre Alcázar y Manzanares. Es de tamaño ligeramente menor a la media de las motillas documentadas. Las excavaciones realizadas en los años 70, dirigidas por Martín Almagro y Catalina Enseñat, pusieron de manifiesto las estructuras típicas de este tipo de yacimientos (Vaquero *et al.* 1984: 75). Las tres cortas campañas de excavación no llegaron a sumar dos meses en total. Las memorias no fueron publicadas, pero los resultados fueron recogidos por Tomás García Pérez en un artículo publicado en el nº 3 de la revista *Oretvm*, de 1987.

Se realizó una cuadrícula en la zona culminante de la motilla y dos trincheras, una al norte y otra al sur, que permitieron identificar la correspondencia entre los muros perimetrales de un amurallamiento concéntrico. La cuadrícula central, en la que más se profundizó, reveló una compleja y entremezclada estratigrafía en la que se identificaron nueve niveles, con gran cantidad de hogares, paquetes de ceniza y derrumbes de los muros. En el último nivel, se documentó un pozo de forma oval, probablemente empleado como basurero (García Pérez, 1987: 116-118). Los materiales correspondientes a la cultura del Bronce de La Mancha expuestos en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid proceden de esta motilla. Así mismo, en la página web de esta institución están disponibles las fotografías de algunas piezas recuperadas en esta excavación.

PLAZA DEL TORREÓN

Campañas: 1992 y 1993

Directores: Macarena Fernández Rodríguez, Carmen García Bueno y Francisco Javier López Fernández

Adscripción cultural: Romano-medieval



Fig. 5 Excavación de una de las catas realizadas frente a la fachada norte de la iglesia de Santa María. Fuente: Archivo Municipal.

Para la construcción de una plaza empedrada que unificase los cuatro principales monumentos del centro histórico (Santa María, Torreón, Cubillo y Capilla de Palacio), se realizó una intervención que determinase la presencia de restos arqueológicos en la plaza que se extiende frente al muro norte de la iglesia de Santa María. El proyecto se desarrolló en dos fases entre los años 1992 y 1993 documentando la existencia de una amplia secuencia estratigráfica desde época romana hasta el siglo XX.

El terreno sobre el que se asienta la estratigrafía muestra una suave pendiente desde la plaza del Torreón hacia la confluencia entre la calle del Carmen y la calle Gracia (donde se documentaron los mosaicos en los años 50). El lugar tiene una potencia estratigráfica de unos 4 m desde el nivel actual del suelo hasta la roca madre. Los restos documentados incluyen cerámicas romanas del tipo terra sigillata de importación, cerámica común romana y medieval, monedas, fragmentos de alabastro, estucos pintados, vidrios y diversas estructuras bien conservadas, así como varios enterramientos. Todo esto atestigua la presencia de un asentamiento en el centro de la ciudad que se remontaría, como mínimo, al periodo romano.

Para Carmen García Bueno (1997: 20) el barrio de Santa María alberga "un gran yacimiento de extraordinario interés arqueológico". En cuanto a su interpretación, nuestro conocimiento del subsuelo de esta zona es aún muy parcial, pero la presencia de los mosaicos, las estructuras documentadas en la calle Gracia y estas excavaciones del entorno de la iglesia de Santa María, apuntan con total seguridad a una villa romana de gran riqueza que evolucionaría en época tardoantigua y visigoda en un vicus (Ruiz Sabina y Ocaña Carretón, 2012). Si bien los datos no son suficientes para saber con seguridad si se trataría de una villa de recreo (residencia temporal del dominus); la "casa-palacio" de una villa rural, centro de un extenso latifundio de explotación agropecuaria; o bien una villa pseudourbana. En cualquier caso, solo conocemos una mínima parte del yacimiento. Sobre estos restos se asentaría el poblamiento medieval.

LAS SALADILLAS

Campañas: septiembre de 1993 y septiembre de 1994

Directora: M^a Rosario García Huerta y Francisco Javier Morales Hervás

Adscripción cultural: Edad del Bronce, ca. 1800-1200



Tras las obras de explanación de unos terrenos para la construcción de un campo de golf, se localizó un posible yacimiento de fondos de cabaña. La Casa de Cultura de Alcázar de San Juan, dirigida por José Fernando Sánchez Ruiz, encargó los trabajos de excavación a la Universidad de Castilla-La Mancha, siendo dirigidos por la profesora titular de Prehistoria Rosario García-Huerta en colaboración con Francisco Javier Morales Hervás, Antonio Gómez Laguna y Carmelo Fernández, con un equipo de 14 estudiantes de Historia de la Facultad de Letras de la UCLM. Se localiza en una llanura arcillosa junto a la depuradora de aguas residuales. El terreno presenta una composición geoquímica peculiar, con la presencia de sales solubles, característica general de los suelos de Alcázar de San Juan. Esta salinidad del terreno da nombre al paraje.

En el yacimiento se documentaron 25 fondos que se delimitaban como unas manchas de forma circular apenas diferenciadas del resto del sedimento, con una composición prácticamente idéntica, en un espacio de 50x20 m. Algunos de estos depósitos circulares ya habían sido alterados por furtivos al comienzo de las excavaciones.

El sitio fue identificado como un yacimiento de fondos de cabaña, es decir, un asentamiento en llano que no cuenta con destacadas estructuras constructivas, ya que utilizan materiales perecederos que dejan escasa huella en el registro arqueológico. Su definición como "fondos de cabaña" responde a la correspondencia del material arqueológico presente en ellos, que manifiesta un espacio de carácter habitacional. Este tipo de yacimientos puede englobarse también dentro de la denominación genérica de "campo de hoyos".

Las Saladillas es un ejemplo de asentamiento temporal propio de la cultura del Bronce de La Mancha, dedicado a la explotación de sal al ubicarse muy cerca de un complejo lagunar con un índice de salinidad varias veces superior al del mar. Aparecieron restos cerámicos adscritos a la Edad del Bronce por el contexto, pero que podrían ser de cualquier cronología desde el neolítico. Se han identificado otras ubicaciones de posibles fondos de cabaña o campos de hoyos en el término de Alcázar, uno de ellos en el paraje de Piédrola, documentado en las campañas de excavación 2014 y 2015.

CALLE JUAN DE AUSTRIA

Campaña: 2008

Directores: Juan Ángel Ruiz Sabina, Andrés Ocaña Carretón y María E. García Verdejo

Adscripción cultural: Tardoantigua, visigoda y medieval



Fig. 6. Estructuras documentadas en la calle Juan de Austria.
Fotografía: Juan Ángel Ruiz Sabina.

El seguimiento realizado por *Arqueomanxa* a una obra de canalización realizada por *Aguas de Alcázar* dio con los restos de un muro que podría haber pertenecido a las estructuras del palacio que rodeaba al Torreón del Gran Prior. Se presenta en varias fases. La más antigua, una canalización que pudo haber tenido la función de desagüe y un muro del que no se pudo documentar su anchura. Los materiales estaban compuestos por cerámicas bastas con desgrasante de mica dorada y otras cerámicas más finas de color avellana.

De entre las fosas, destaca la UE112 donde se documentó una gran cantidad de material óseo, cerámicas, tejas y piedra. Destaca la aparición de *terra sigillata* africana, de color anaranjado y un derrumbe con un buzamiento hacia el sur. En el nivel más antiguo se han hallaron tejas romanas y cerámica de cocina de cocción oxidante, también romana.

CALLE GRACIA

Campañas: 2008-2010

Directores: Juan Ángel Ruiz Sabina y Andrés Ocaña Carretón

Adscripción cultural: Romano, Medieval y Moderno



Fig. 7 Trazado del conjunto de edificios (en rojo) y espacios viarios (en verde) de las excavaciones de la calle Gracia. (Ruiz Sabina, 2017: 17)

Tras la demolición del antiguo colegio Tierno Galván, ubicado en la calle Gracia, el ayuntamiento decidió realizar el acondicionamiento de un acceso a la Capilla de Palacio desde este lado mediante la construcción de una plaza. Las excavaciones arqueológicas realizadas por la empresa PROYCONS justificaron la musealización como yacimiento visitable y museo al aire libre de los restos que se corresponden con mucha seguridad a la *pars rustica* de la villa romana de Santa María. Los restos fueron debidamente consolidados y se construyó una pasarela que facilitase el acceso desde la calle hasta la Capilla de Palacio al mismo tiempo que permitiera la vista del yacimiento. Se instaló una verja de aluminio en todo el perímetro exterior del yacimiento y unos focos para su iluminación nocturna. Los pavimentos fueron cubiertos con grava de distintos colores para su protección y la

mejor interpretación de las estancias por parte de los visitantes (Ruiz Sabina y Ocaña, 2012). El área excavada fue amplia, comprendiendo varios solares, por lo que pudieron documentarse, además de las construcciones, el trazado viario que discurre entre ellas (Fig. 6):

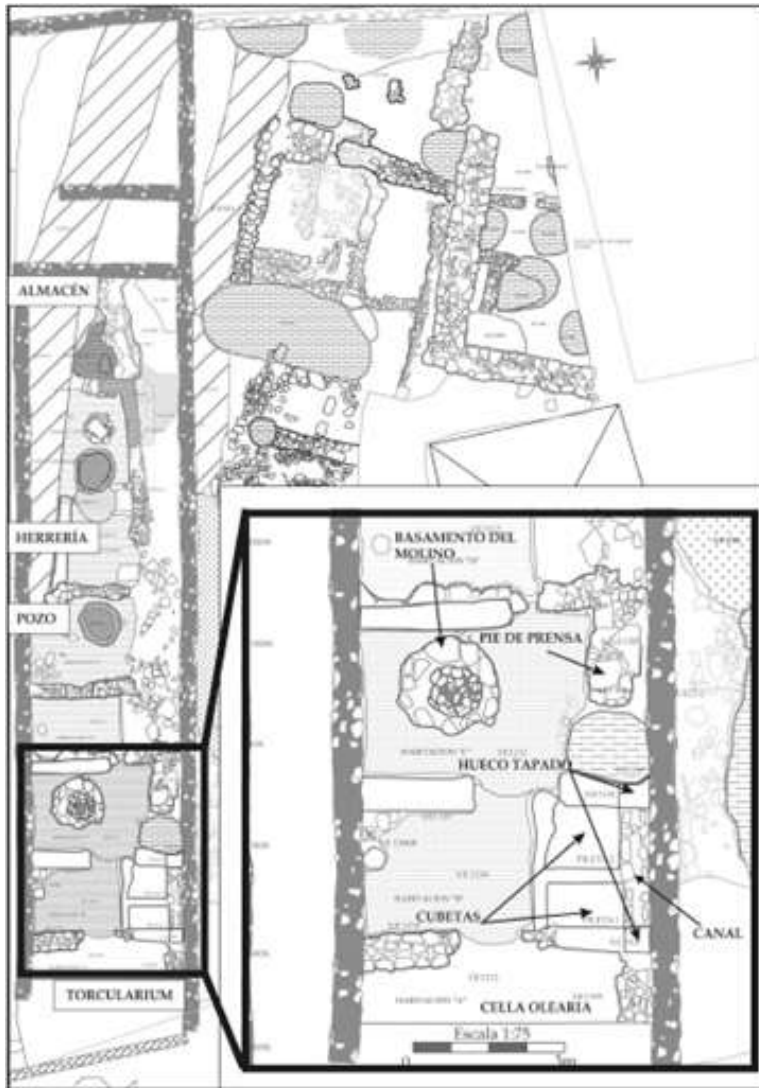


Fig. 8. Planimetría de las estructuras de producción documentadas en la calle Gracia. (Ruiz Sabina y Ocaña, 2012)

En la excavación del solar nº 7 se encontraron restos de alto interés, como una antigua prensa. Con la aparición de restos arqueológicos se realizó una limpieza manual y raspado de la estratigrafía para obtener una mejor visión del potencial del yacimiento.

De época moderna se localizaron dos zanjas que atravesaban el solar en dirección noreste-suroeste empleadas para la extracción de salitre, así como diversas estructuras de cronología más antigua, como un muro de piedra arenisca trabado con argamasa que se pudo relacionar con cerámicas islámicas de los siglos X-XI. Se documentaron grandes paquetes de ceniza y niveles de hogar con unos 20 cm de potencia. Avanzando en la estratigrafía aparecen restos de *terra sigillata* datados en el siglo IV d.C., cronología que coincide con la propuesta para los mosaicos por José María Blázquez.

La segunda estructura, también de arenisca, albergaba en su interior restos de una tobera de cronología medieval en un nivel de cenizas sin materiales asociados. Solo se localizó el fondo de una olla de unos 2 cm de grosor de cerámica medieval. La tercera estructura mostraba claros indicios de incendio.

En el solar nº 13, excavado en 2007 se encontraron unos basureros que habían cubierto la zona y restos romanos y medievales. También de época Moderna. Aparecieron restos de una *cella olearia* parcialmente destruida por las tuberías de desagüe del colegio.

La parcela número 9, que había sido previamente sondeada, se dividió en doce sectores. Pudieron documentarse los restos de un *torcularium* romano (Figs. 8 y 9). Aparecían los muros norte y sur de la zona de molienda y prensado. La zona de molienda, con un basamento cilíndrico de mampostería y un molino rotatorio de 68 cm de diámetro y 33 cm de alto. Adosado a uno de los muros se documenta un pie de prensa de mampostería de arenisca de aproximadamente un metro de largo y 20 cm de alto. De la maquinaria de madera de la prensa no se conservaban restos.

En el *torcularium* se halló un peine de hueso decorado con estampaciones y dos molinos rotatorios de época visigoda. Más hacia el sur, dentro del propio *torcularium*, pudieron delimitarse los muros de una sala de decantación del aceite, con restos de pintura mural en uno de ellos. Se encontraron dos piletas de decantación, la primera con unas medidas de 1,50 x 1,05 y una capacidad de 780 litros y una segunda de 1,38 x 1,20m. capaz de albergar 830 litros. Están construidas con ladrillos de adobe y enfoscadas con argamasa de yeso donde se han encontrado restos de semillas de uva y oliva.

En la zona sureste de la sala de decantación apareció una piedra pulida y encalada cuya función podría haber sido la de amortiguar la caída del líquido desde el canal. En la zona oeste se exhumaron los restos de dos grandes dolias de almacenamiento así como un hogar en el que se habría tostado el cereal, molido más adelante. En la *cella olearia*, aparecieron restos de ánforas.

Todo esto unido nos indica que la estancia estaba destinada al procesado de los frutos agrícolas. La presencia de huesos de uva, aceituna y cereal nos hablan de los productos que se manipularon aquí. Esta estancia se interpreta como un *torcularium*, o molino de aceite, con su prensa, sus piletas de decantación y la *cella olearia* o almacén donde el aceite sería almacenado en las ánforas. La presencia de este tipo de recipientes es significativa, pues la función principal del ánfora no es sólo el almacenamiento, sino el transporte de líquidos.

La vid y el grano están presentes como muestra de posibles usos alternativos. La prensa del aceite sería válida para exprimir las uvas y el molino podría emplearse para moler el grano, cambiando la muela superior. Al norte del *torcularium* se hallan los restos de una herrería, con un horno, un pie de yunque y varias piedras de afilar. Apareció también un basurero medieval de 1,5 metros de diámetro y un metro de profundidad donde se encontraron restos de una jarrita de cerámica de cuerda seca, con motivos caligráficos de escritura cúfica, recipientes vidriados en verde y pastas claras así como diversos restos de semillas. Al oeste, paralelos al trazado de la calle, dos fosos defensivos de época medieval.

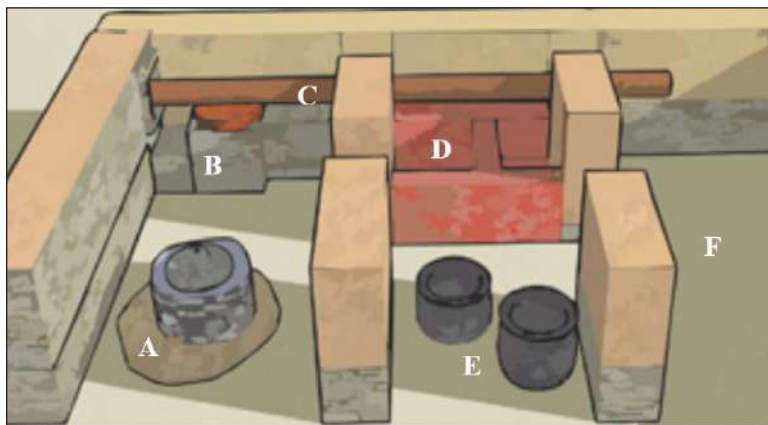


Fig. 9 Reconstrucción del torcularium documentado. (A) Molino, (B) Base de la Prensa, (C) Viga de la prensa, (D) piletas de decantación, (E) recipientes de almacenamiento (F) *cella olearia*. Fuente: Juan Ángel Ruiz Sabina.

POZO SEVILLA

Campañas: 2011 (publicación).

Directores: Jorge Morín de Pablos

Cronología: Siglos I a.C. al IV a.C.

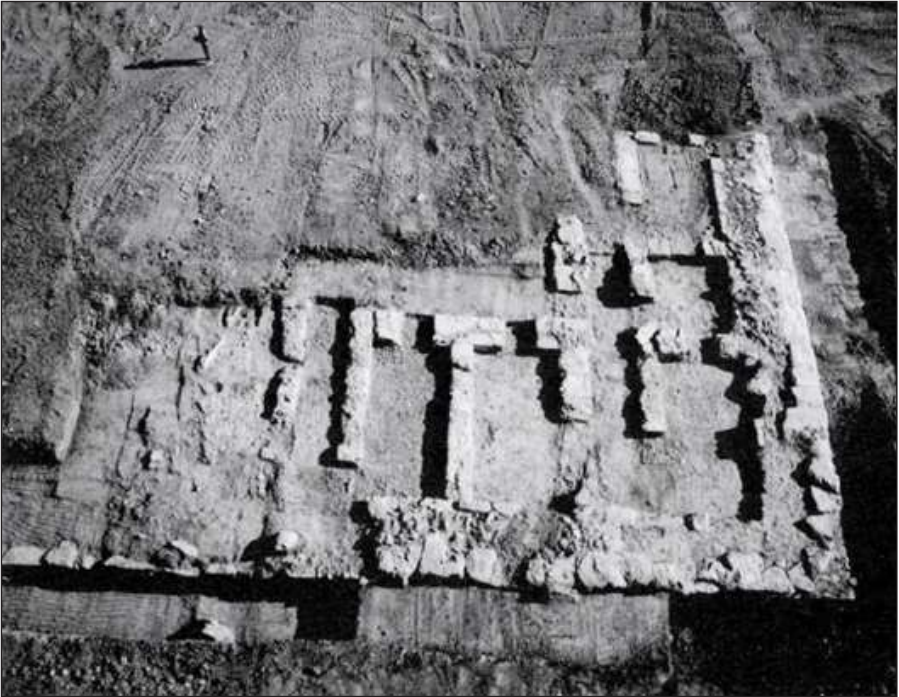


Fig. 10 Fotografía aérea de una de las esquinas de la casa fuerte de Pozo Sevilla.
Fotografía: Jorge Morín de Pablos.

Se trata de un asentamiento datado entre los siglos I a.C. y IV d.C. que se englobaría dentro de las conocidas como *casas fuertes*, construcciones de apoyo al proceso romanizador. Puesta en contexto, se relaciona con el clima de inseguridad de esta zona durante el siglo I a.C., hacia el final de la República, cuando habían finalizado las guerras entre Cesar y Pompeyo (Barroso *et al.*, 2014). Esta construcción de fuerte estructura, a modo de fortaleza, se justificaría en la defensa del pozo que da nombre al yacimiento, recurso clave para el abastecimiento de agua donde no es fácil el acceso a ella. Se trataría del mismo concepto que en una motilla.

La defensa del acceso al agua. Los resultados de las excavaciones que han sido publicados (Morín *et al.*, 2011; Morín, 2013 y Barroso *et al.*, 2014) nos ofrecen una buena imagen de lo que allí se encuentra. Se excavó una trinchera de 6 metros de ancho donde se documentó una gran estructura que se extendía fuera del sondeo. Del mismo modo pudo constatarse una orografía distinta a la actual, compuesta por suaves colinas y lomas en un terreno inundable con abundancia de charcas, arroyos y cañaverales (Morín *et al.*, 2011: 290).

Se recuperó gran cantidad de material arqueológico que evidencia un patrón de producciones locales/regionales e importaciones que muestran dos momentos claros de ocupación: una primera fase datada al final del periodo tardo republicano, en torno al cambio de era; y una segunda que revela la reocupación del yacimiento entre mediados al siglo III y el siglo IV d.C. Los materiales de la primera fase se componen por cerámicas de tradición indígena o incluso anteriores, propias del Ibérico tardío. Cerámicas pintadas con bandas horizontales y zonas jaspeadas, pequeños recipientes, cuencos, vasijas, tinajas, ollas, urnas y formas de bordes en pico de ánade, cerámicas de cocina y recipientes de almacenamiento. Entre todas estas, adscritas a un momento tardío de la Segunda Edad del Hierro, aparecen cerámicas romanas.

Se trata de una construcción de arquitectura singular, con un edificio de planimetría cuadrangular, delimitado por muros perimetrales de gran porte, en cuyo centro se ubica una gran estructura a partir de la cual se articula un trazado de áreas de circulación o calles. Solo se pudo documentar una esquina de esta estructura en la estrecha zona de excavación, pero indica una construcción de dimensiones, calidad y robustez considerables. Esta estructura se interpreta como una edificación de tipo torre, aunque podría tratarse de la cimentación de algún tipo de estructura civil de prestigio, por sus grandes dimensiones, o de tipo religioso (Morín, 2011 y 2013). Por el tipo de materiales documentados, la hipótesis más probable parece la primera. Una construcción tan singular no tiene paralelos documentados en La Mancha. Hay que desplazarse hasta el sur de la Península para encontrar edificaciones similares.

En conclusión, podríamos estar hablando de un fortín: arquitectura militar con paramentos de gran grosor, extensión de ocupación reducida, ubicación estratégica que facilite su defensa y control visual de una amplia zona. La presencia de esta fortificación nos habla de la dinámica existente en esta zona entre finales de la República e inicios del Imperio. De la inestabilidad e inseguridad y de la integración del elemento material indígena con el romano.

CALLE CORREDERA

Campañas: 2012

Director: Juan Ángel Ruiz Sabina

Cronología: Edad Moderna

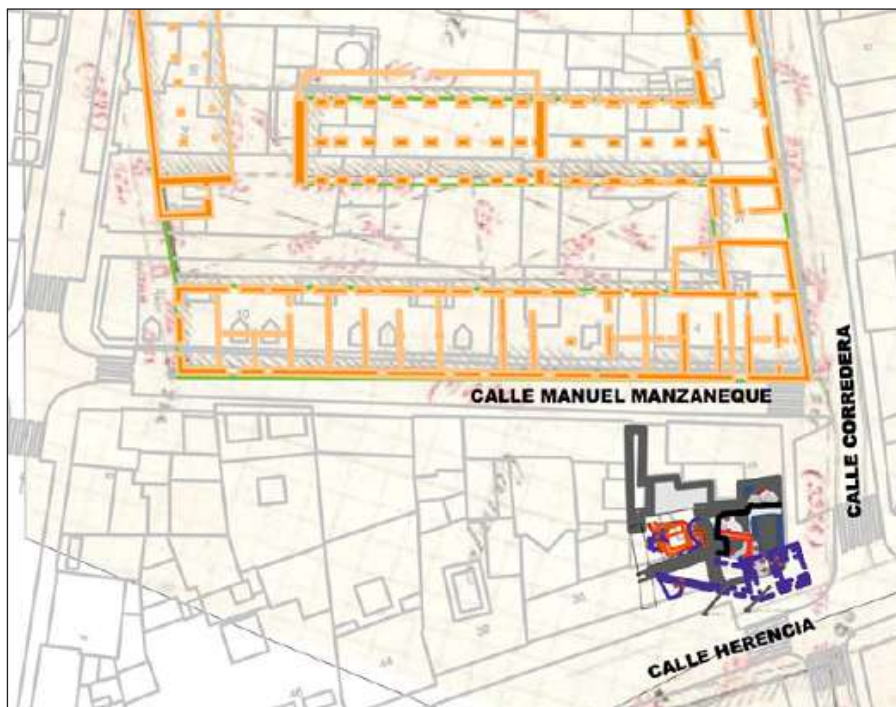


Fig. 11 Superposición del plano de la fábrica de pólvora (en naranja) sobre la posición del plano actual del trazado urbano. Entre las calles Manuel Manzanque, Corredera y Doctor Bonardell (calle Herencia en la imagen), aparece la planimetría de la salitrera aquí descrita. (Ruiz Sabina, 2017: 31)

La real fábrica de salitre y pólvora de Alcázar de San Juan, se ubicaba en una zona encharcable e insalubre que se extendía entre las iglesias de Santa María, Santa Quiteria y el ayuntamiento, en una leve depresión del terreno que se corresponde con un antiguo brazo del río Cigüela. En esta depresión aflorarían fácilmente las aguas salitrosas. Este espacio, que reúne las condiciones óptimas para la explotación del salitre, quedó reservado a las actividades industriales. Hasta mediados del siglo XIX esta fábrica se convirtió en una referencia industrial de la ciudad, hasta el punto que algunos autores consideran que todos los vecinos participaban, de alguna forma, en la producción.

En este solar, situado en la esquina de la avenida doctor Bonardell con la calle Corredera (Fig. 10), frente a la fachada sur de la fábrica, se localizaron varias estructuras relacionadas con la producción de este componente de la pólvora, entre las que destaca una alberca de almacenamiento de agua. Junto a ella seis piletas para la producción, decantación y extracción de salitre. Pudo documentarse el sistema de impermeabilización empleado en la construcción de estas balsas, empleando el yeso cubierto por varias capas de cal. Se documentó también un pozo relleno de limos en cuya parte inferior se encontró una moneda de época de Carlos III. En la piletta mejor conservada de las 6 se documentó también un canal de conducción de aguas así como la cimentación de una poceta, construida con cantos de río y teja árabe. (Ruiz Sabina, 2017).

CALLE ROSARIO

Campaña: 2008

Director: Estefan Escribano Chauvigné

Adscripción cultural: Edad del Bronce-Romano-Medieval



Fig. 12 Material óseo.
Fotografía: Estefan Escribano.



Fotografía: Miguel Calatayud.

En la calle Rosario, a pocos metros de la cabecera de la iglesia de Santa María, se llevaron a cabo dos sondeos. Los informes de los que se ha podido extraer esta información gracias a la excavación realizada por Estefan Escribano Chauvigné en el año 2008.

El primero de estos sondeos se vio interrumpido por la aparición de una losa que no permitía el avance de la excavación. Se documentaron restos de materiales de construcción contemporáneos mezclados con cerámica esmaltada, vidriada y bizcochada, probablemente del siglo XX. También un encachado de cantos rodados cuarcíticos.

El sondeo reveló gran cantidad de ceniza y carbón junto con materiales termoalterados de cerámica romana común y fragmentos de *terra sigillata* gala e hispánica de los siglos I y II d.C. Vidrios de diversos colores y grosores, escoria mineral, utensilios de hierro y material óseo (Fig. 12) También aparecieron algunos fragmentos de cerámica islámica. En la estratigrafía más profunda, aparecen cerámicas de la Edad del Bronce mezclados con cerámica romana.

En el segundo sondeo, de nuevo el sedimento se mostraba impregnado en cenizas con cerámica islámica y romana. Abundantes tégulas, astillas, cáscaras de huevo y material óseo. La alta presencia de cerámica de cocina puede ser significativa. También se documentó *terra sigillata* del siglo IV. Se encontró un fragmento óseo decorado con incisiones oblicuas en forma de "dientes de lobo" y un fragmento de opus *musivum* con 12 teselas calcáreas y una tesela de mayor tamaño. También enlucidos de cal y arena con pintura roja y blanca. Se identificó un posible hogar rodeado de piedras de arenisca termoalteradas dispuestas en círculo.

GRABADOS RUPESTRES

Campañas: 2015-2016

Directores: Víctor Manuel López-Menchero y Rocío Ramiro.

Adscripción cultural: Medieval y Moderna



Fig. 14. Imagen que ilustra el proceso de documentación de un panel completo para mejorar la toma de fotografías nocturnas. El haz de luz indica el movimiento seguido por la linterna durante la toma de la fotografía. En el panel se aprecian varias cruces, calvarios y un zoomorfo que representa a un toro. (Ramiro *et al.* 2018: 17)

El arte rupestre en La Mancha ha sido poco estudiado. Únicamente se han estudiado con cierto detalle las pinturas esquemáticas del abrigo de La Rendija (Herencia) y la estación de grabados rupestres de Los Toricos (Campo de Criptana). El calco de uno de estos grabados fue utilizado para ilustrar la portada de la publicación de Ángel Vaquero (1984). A estos lugares se une la documentación de las estaciones de Pozo del Empego, Pozos de Navarro y Pozo de Tello.

Los grabados se ubican en zonas muy llanas de fácil acceso, junto a caminos, pozos y campos de labor. Se realizan sobre afloramientos rocosos muy superficiales que apenas sobresalen del terreno (Ramiro *et al.*, 2018). La cercanía de los campos de labor ha provocado la desaparición de muchos de estos paneles.

Para su estudio se ha empleado una metodología de documentación sólida y sistemática empleando la prospección superficial del terreno. Dado el escaso nivel de visibilidad, ha sido necesario diseñar una metodología concreta que emplea el uso combinado de la fotogrametría y la fotografía digital nocturna para su digitalización y documentación precisa, evitando las distorsiones que otros métodos tradicionalmente empleados, como los calcos en papel. Además, debido a que los trazos son muy tenues es fácil cometer errores en la documentación, al omitir trazos o malinterpretar los trazos. Los grabados tienen muy poca profundidad en la mayoría de los casos y solo son visibles al amanecer y al atardecer, cuando la luz del sol incide de forma oblicua. Para documentar los motivos con la mayor precisión posible, se empleó el método de la luz rasante utilizando linternas LED tácticas durante la noche, así como fotografías de larga exposición para documentar los paneles más grandes. Este método de digitalización, capaz de revelar motivos totalmente indetectables a simple vista, permite documentar de forma objetiva el motivo tal cual es y cómo se adapta al relieve de la roca que le sirve de soporte (López-Menchero *et al.*; 2016, 2017).

Tras la documentación y catalogación se ha realizado una investigación tipológica e iconográfica para tratar de datar los motivos, comparando los ejemplos documentados con una amplia muestra de motivos de otras zonas de la Península. Este estudio, publicado en 2018 con el título *Grabados rupestres en La Mancha centro: documentación y estudio de un patrimonio desconocido*, abarca la documentación y estudio tipológico de

las estaciones rupestres de La Mancha centro a partir del estudio de su simbología. El estudio de estas manifestaciones de época histórica proporciona una valiosa fuente para el estudio de la mentalidad y creencias de las clases populares de la Edad Media y la Edad Moderna y como fueron influidas por los principios de la Contrarreforma. Los motivos se componen en su mayoría por cruces, calvarios, orbes, zoomorfos, antropomorfos, cazoletas, letras e incluso tableros de juego conocidos como alquerques (Ramiro *et al.*).

En cuanto a su interpretación, la ubicación de estos petroglifos muestra una serie de patrones. Siempre están asociados a caminos históricos, como la Cañada Real Soriana, algo que también se aprecia en las estaciones rupestres de la Cañada Real Conquense. Otro patrón es su ubicación junto a fuentes de agua. Esto es evidente en los topónimos de estos sitios, como Pozos de Navarro, Pozo del Empego o Pozo de Tello. Algunos se ubican en los límites de los términos municipales, por lo que se les podría atribuir una función de delimitación. Se interpretan también como obra de pastores, por su cercanía a importantes vías pecuarias y entorno a pozos que constituirían áreas de parada en el camino trashumante (Ramiro, 2018: 90-93). En cuanto a su función simbólica, presentan motivos de clara filiación religiosa, como las cruces, los orbes, las letras "M", asociadas a María y los denominados calvarios. Estos símbolos podrían indicarnos que se tratan de motivos apotropaicos, es decir, protectores. Amuletos que protegen al caminante de los peligros del camino, como los nublaos o los demonios. Serían una forma de proteger la vía y a los que transitan por ella.

PARAJE DE PIÉDROLA

Campañas: 2013-actualidad

Director: Víctor Manuel López-Menchero, Jorge Onrubia.

Adscripción cultural: Paleolítico, Calcolítico, Edad del Bronce, Edad del Hierro, Edad Media, Edad Moderna, Actualidad.

El yacimiento se encuentra cerca del límite con el municipio toledano de Quero, unos 6 km al noroeste del núcleo urbano; colindante con la vía férrea Alcázar de San Juan-Madrid. El Paraje de Piédrola abarca unos 2 km² donde se distribuye uno de los yacimientos más importantes de la comarca en extensión y cronología, según López-Menchero *et al.* (2017:7).

Pese a que en ambos municipios (Alcázar y Quero), siempre se ha tenido conocimiento de la existencia de un gran yacimiento en Piédrola, nunca se habían acometido intervenciones arqueológicas. En consecuencia, el lugar ha sido sistemáticamente expoliado. Se tienen noticias de hallazgos de gran interés en el pasado a consecuencia de las continuas remociones de tierra en un lugar dedicado al cultivo de la vid, el olivo y el cereal.

En el año 2013, la Universidad de Castilla-La Mancha recibió el encargo del Ayuntamiento mediante un contrato de I+D que determinase el potencial arqueológico del lugar mediante un estudio histórico-arqueológico basado en la prospección intensiva. Como resultado de esta prospección, se identificaron varias áreas arqueológicas con restos de 5 cronologías diferentes.

La ocupación del paraje se remontaría al Paleolítico, como indica la presencia de diversos útiles tallados de cuarcita y sílex. (Vaquero *et al.*; 1984: 18). Sin embargo, es llamativo el bajo número de útiles reconocibles en relación con la cantidad de núcleos de sílex de diversas tonalidades que aparecen. Se han documentado fragmentos de cerámica campaniforme y cerámicas a mano que evidencian una ocupación del Calcolítico/Bronce en una zona concreta del yacimiento, en torno a una elevación natural del terreno con alto control visual. Al sur de esta elevación, se ha documentado un campo de hoyos que contenían fragmentos de cerámica campaniforme.

Se localizaron restos de la Edad del Hierro que confirman la existencia -ya apuntada por algunos autores como Morales Hervás (2010: 212)- de un posible asentamiento en llano o media ladera, sin fortificaciones, dedicado a la explotación agropecuaria. El material romano apareció en gran cantidad durante la prospección, disperso por todo el paraje, encuadrado entre los siglos I y V d.C. Una gran concentración de material islámico en otra zona del paraje reveló la presencia de un poblamiento medieval de importancia. Junto a todo ello, se localizaron unas extensas canteras de piedras de molino de época Bajo medieval/Moderna que atravesaban todo el paraje de norte a sur. Destaca la alta presencia de pozos.

En base a esta caracterización crono-cultural establecida a partir de la prospección, a comienzos de agosto de 2014 se iniciaron las excavaciones en campañas anuales de forma ininterrumpida hasta hoy. El procedimiento seguido por el equipo investigador se ha centrado en la excavación de sondeos en las zonas con potencial arqueológico detectado.



Fig. 14 Uno de los enterramientos donde se puede apreciar el rito islámico, depositado sobre su costado derecho y orientado en dirección sureste, mirando hacia La Meca. (Imagen facilitada por el equipo investigador)

En la campaña de 2014 se practicaron 3 sondeos que corroboraron la presencia de un poblado de hoyos con cerámicas campaniformes y restos humanos en la base de una elevación natural; y una necrópolis islámica datable en el siglo X (Fig. 14).

La campaña de 2015 acometió la excavación de 5 sondeos. Los dos primeros confirmaron que el poblado de hoyos continuaba unos 40 metros más allá del sondeo del año anterior. Otro sondeo documentó un gran silo excavado en el geológico de más de un metro de profundidad con cerámicas islámicas y restos de un équido, coetáneo con mucha seguridad a la necrópolis. Los dos últimos sondeos, practicados casi un kilómetro hacia el oeste de los otros tres, documentaron las estructuras de una villa romana que empleaba sillares de gran tamaño y donde se localizó un fragmento de mosaico. La robustez de la construcción y la presencia de un mosaico de gran calidad técnica a juzgar por el tamaño de sus teselas nos hablan de una villa romana de gran potencia.



Fig. 15 Pavimento de opus signinum en proceso de excavación. Puede apreciarse el cuarto de bocel en la parte izquierda. (Imagen facilitada por el equipo investigador)

La campaña de 2016 se centró en la excavación de 2 sondeos. El primero de ellos exhumó un muro de sillares ciclópeos que se asentaba directamente sobre el geológico con una elevada presencia de cerámica islámica. Unos metros más al norte, el segundo sondeo tuvo que ser ampliado por la aparición de unos pavimentos de *opus signinum* de color blanquecino de superficie finamente alisada. Este mortero de cal, por sus cualidades impermeables, era empleado para la fabricación de estructuras hidráu-

licas. Conservaba parte de un cuarto bocel, una moldura cuya sección es el cuarto de un círculo, colocada en la unión entre el pavimento y el muro, para evitar la acumulación de residuos (Fig. 15). El material estaba compuesto por cerámicas de tipo *terra sigillata* y pequeños fragmentos de plomo que podrían proceder de una cañería. Una prospección del entorno localizó una antigua surgencia de agua a pocos metros de estas balsas.

Esta estructura podría formar parte de una canalización de agua que surtiese a la villa localizada al otro lado del yacimiento.

En 2017 se realizó una de las primeras intervenciones de excavación realizadas en España en una cantera molera. En Piédrola se encuentra una gran cantera de piedras de molino con 15 ha de extensión total distribuidas en 14 canteras, donde se fabricaron miles de estas piezas, además de otras como las camas de las prensas de vino, las regaifas para el prensado del aceite y los quintales, contrapeso de las grandes prensas de viga.

Se trata de una explotación de gran potencia donde los trabajos de cantería debieron ser de una enorme envergadura a juzgar por la cantidad de escombros, piezas descartadas en mitad de su fabricación y frentes de extracción abiertos. La antigüedad de esta explotación molera no ha podido determinarse con precisión, pero por las técnicas de extracción y la tipología de las muelas conservadas se estima que debió extenderse desde finales de la Edad Media hasta finales del siglo XVII.

El topónimo Piédrola está relacionado de forma clara con la piedra. Es fácil relacionar la etimología del termino con el latino *petrula*, diminutivo de *petra*, 'piedra pequeña' (López Menchero *et al*; 2015: 15) que hace referencia a un lugar (como una pedriza o una cantera) cubierto de piedras. Se conocen diversas variantes de este topónimo en la Península, como Pétrola en Albacete, Pedrola en Zaragoza, el monte Piétrola en Huesca o el despoblado medieval de Piédrola en Álava. En la carta de población de Alcázar, del siglo XIII, el lugar aparece ya con éste topónimo:

E dámosle por término: que partan con Camuñas por sogá; e de parte de Villacentenos fasta Pozuelo, que yace entre Villarejo Seco e de Molino, e de Alberaldiello e Piedrolla; e parte con Quero, o sea las dos partes de Quero e la tercera de Piedrolla; y es contra Dancos e Quintana como nos lo habemos partido con los Duclés. Así lo hayan por término. Facta carta in mense octobris Era MCCLXXIX (Guerrero; 1969: 342, citado en López-Menchero *et al*, 2015: 14)

La presencia del topónimo en la carta puebla asegura que el paraje estaba poblado en el segundo tercio del siglo XIII. No puede asegurarse la explotación de la cantera en este momento sólo por este topónimo. Sin embargo es llamativo que bajo el gran muro ciclópeo documentado en 2016, la roca madre presentaba unas fracturas paralelas que pueden interpretarse como los cortes propios de una cantera de sillares. Sería necesaria una excavación en área en este punto del yacimiento para asegurarlo, pero esto retrasaría el uso como cantera del paraje a un momento anterior a la construcción de este muro, de cronología medieval islámica, es decir, entre los siglos X-XI.

CONCLUSIONES

Como último apunte, si ponemos en orden cronológico los datos que han aportado todas las excavaciones, obtenemos una idea bastante clara de cómo se ha desarrollado el poblamiento en el término municipal desde la Edad del Bronce.

De este momento datan los restos más antiguos, las motillas situadas hacia el sur del término municipal, el asentamiento de Piédrola, los restos localizados en el barrio de Santa María y Las Saladillas. De estos yacimientos, solo Alcázar y Piédrola pervivirán hasta la Edad del Hierro.

Las excavaciones que han localizado restos de la Edad del Hierro se localizan en Piédrola. Si bien es cierto que aunque en el núcleo urbano de Alcázar han aparecido algunas cerámicas ibéricas, no son suficientes para afirmar con rotundidad un asentamiento de ésta época sobre el precedente de la Edad del Bronce.

Los restos romanos se superponen de forma clara a los de la Edad del Bronce en las excavaciones de la plaza de Santa María y calle Rosario. Junto a los de la calle Gracia y los mosaicos excavados en los años 50 permiten vislumbrar un potente yacimiento romano cuya extensión no puede concretarse, pero la distancia entre las cuatro excavaciones (Mosaicos, calle Gracia, Calle Rosario y Santa María) indica que superaría las 2 ha de extensión. El yacimiento romano, como vemos, no se limita a los mosaicos sino que se extendería por la elevación natural sobre la que se ubica la actual iglesia. Las excavaciones realizadas junto a ella revelan un nivel geológico de mucha profundidad, con varios metros de estratigrafía, al final de la cual se encuentran restos de cerámica de la Edad del Bronce. Las cotas del geológico de estas excavaciones indican una orografía hoy muy disimulada por la superposición de asentamientos, pero que desciende en una suave pendiente desde la plaza de Santa María hasta la ubicación de la domus de los mosaicos.



Fig. 17 Ubicación de algunos yacimientos de la Edad del Bronce en el término municipal. Elaboración propia.

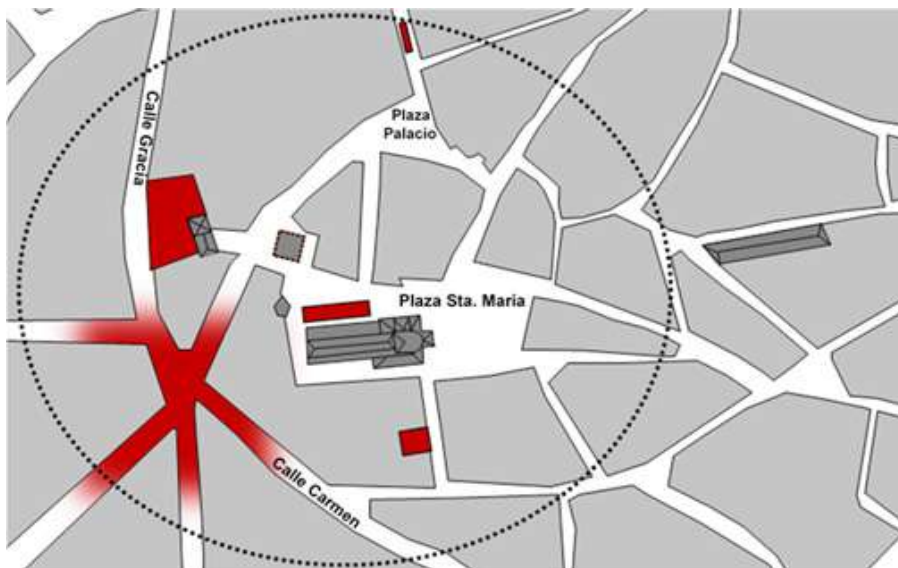


Fig. 18. Yacimientos con restos romanos (en rojo). La línea de puntos indica la extensión mínima del asentamiento romano de Santa María. Elaboración propia.

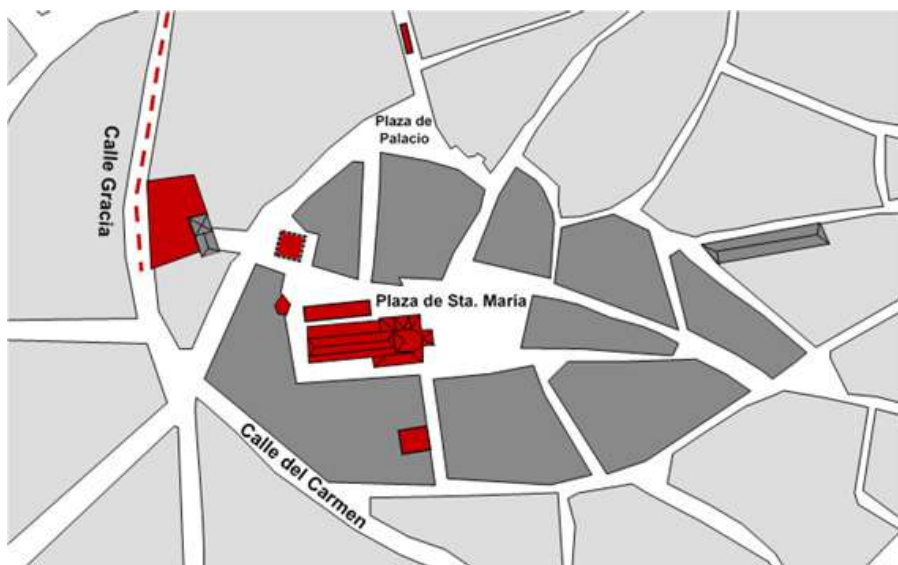


Fig. 19. Plano del barrio de Santa María. Las excavaciones y monumentos con restos medievales aparecen en rojo. En trazo discontinuo, el trazado que seguiría la línea defensiva documentada. Elaboración propia.

El asentamiento medieval evoluciona con mucha seguridad de este precedente romano. El trazado medieval puede apreciarse aún hoy en el casco antiguo de Alcázar. El núcleo de la ciudad actual se ubica aquí, en el entorno de Santa María. El Torreón, el cubillo o la propia iglesia proceden de este momento. Las excavaciones de la calle Gracia hallaron también restos de fortificaciones que indican que el Alcázar medieval estaría rodeado por una sucesión de torres o fortines unidos entre sí por fosos. No se ha documentado ninguna línea de muralla perimetral, pero no sería descartable la existencia de una empalizada.

En resumen, Alcázar de San Juan posee uno de los patrimonios arqueológicos más ricos de la comarca, a consecuencia de la ocupación continua de este lugar, al menos, desde la Edad del Bronce. Todo indica que la explotación de la sal y el salitre, recursos abundantísimos en el entorno, justificarían la ocupación de este lugar, pero su ubicación como cruce de caminos sería también determinante. Desde el periodo romano y más aún desde la Edad Media, Alcázar se ubica en un lugar clave en las rutas de comunicación norte-sur y en el siglo XIX esta ubicación estratégica vuelve a ser determinante en el desarrollo de la ciudad, con la instalación del nudo ferroviario que une Madrid con el Sur y el Levante peninsular.

BIBLIOGRAFÍA

- Barroso, R.; Malalana, A.; Morín, J.; Sánchez, I.; Urbina, D. (2014): "Las ocupaciones humanas en el curso bajo del Cigüela. Las intervenciones arqueológicas en los yacimientos de Villajos Norte y Sur, Pozo Sevilla y Arroyo Valdespino", en Morín, J. (Ed.): *Los paisajes culturales en el valle del Cigüela*. AUDEMA, Madrid. p. 513
- Benítez de Lugo, L. (2010): "Las Motillas del Bronce de La Mancha. Treinta años de investigación arqueológica", en Bueno, P.; Gilman, A.; Martín Morales, C. y Sánchez Palencia, F.J. (eds.): *Arqueología, Sociedad, Territorio y Paisaje. Estudios sobre Prehistoria Reciente, Protohistoria y transición al Mundo Romano*. CSIC, Instituto de Historia, Madrid.
- Blázquez y Delgado Aguilera, A. (1898): *Historia de la Provincia de Ciudad Real*. Ávila
- Cortés y López, M. (1836): *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua*. Madrid
- De Haro Malpesa, J. (1986): "Nuevas investigaciones arqueológicas", en Alacena de Deseos Nº 13. Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan. pp. 16-17
- De Hosta, J. (1865): *Crónica de la Provincia de Ciudad Real*.
- Estavillo Villaumbrosa, D. (1950): "Yacimientos arqueológicos de Campo de Criptana (La Mancha)", en *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*. Tomo XXV. Madrid
- García Bueno, C. (1997): *Consideraciones sobre la villa romana de Alcázar de San Juan (Ciudad Real)*. Tesela, cuadernos mínimos, Nº3. Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan.
- García Bueno, C. (2016): *Contribución al estudio de las primeras intervenciones arqueológicas realizadas en la villa romana del barrio de Santa María de Alcázar de San Juan (Ciudad Real)*. Tesela, cuadernos mínimos, Nº65. Patronato Municipal de Cultura, Alcázar de San Juan.
- García Huerta, R. y Morales Hervás, F.J. (2004): "Un yacimiento de fondos de cabaña: Las Saladillas (Alcázar de San Juan, Ciudad Real)", en García Huerta, R. y Morales Hervás, F.J. (coords.): *La Península Ibérica en el III milenio a.C., poblados y fortificaciones*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca. pp. 233-272
- García Lerga, R.L. y Ruiz Sánchez, A. (s.d.): *Aproximaciones al estudio de las villas romanas en España. Las villas de Albacete, Ciudad Real y Toledo*.
- García Pérez, T. (1987): "La Motilla de Los Romeros (Alcázar de San Juan, Ciudad Real)", en *Oretvm*, Nº3. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. pp. 111-165.
- González-Simancas (1932-1933): *Memorias de Excavación*.
- Hervás y Buendía, I. (1899): *Diccionario Histórico y Geográfico de la provincia de Ciudad Real*. Ciudad Real.
- Jerez García, O. (2007): *Atlas Histórico de la Provincia de Ciudad Real. De la Prehistoria a la Edad Media*. III Concurso "Oretania" de Investigación Histórica. Biblioteca Oretana, Colección Historia, VII. Ediciones C&G, Puertollano.

- López-Menchero, V.M.; Marchante, A.; Esteban, G. y Hervás, M.A. (2015): "Piédrola: avance de las intervenciones (2013-2014)". En Alía, F.; Anaya, F.; Mansilla, L. y Sánchez, J. (dirs.): *Actas del I Congreso Nacional "Ciudad Real y su Provincia"*. Centro de Estudios Manchegos (CSIC). Ciudad Real. pp. 7-19
- López-Menchero, V.M.; Marchante, A.; Vincent, M.L., Cárdenas, A.J. y Onrubia, J. (2016): "Trabajos de documentación digital de grabados rupestres en el término municipal de Alcázar de San Juan (Ciudad Real, España)" en *Proceedings of the 8th International Congress on Archaeology, Computer Graphics, Cultural Heritage and Innovation 'ARQUEOLÓGICA 2.0' in Valencia (Spain)*, Sept. 5-7, 2016. Universitat Politècnica de València. pp. 528-530
- López-Menchero, V.M.; Marchante, A.; Vincent, M.L., Cárdenas, A.J. y Onrubia, J. (2017): "Uso combinado de la fotografía digital nocturna y de la fotogrametría en los procesos de documentación de petroglifos: el caso de Alcázar de San Juan (Ciudad Real, España)" en *Virtual Archaeology Review*. Universitat Politècnica de València.
- Morín de Pablos, J.; de Almeida, R.; Barroso Cabrera, R. y López Fraile, F.J. (2011): "El yacimiento de Pozo Sevilla (Alcázar de San Juan, Ciudad Real) ¿un ejemplo de casa-torre en La Mancha?", en *Los paisajes de la romanización: arquitectura y explotación del territorio*. AUDEMA, Madrid. pp. 287-322
- Morín, J. (Ed.). (2013): *Pozo Sevilla (campañas 2008-2010). ¿Una casa-torre en La Mancha?* MARq Audema, Madrid.
- Madoz, P. (1845-1850): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*.
- Ramiro, R.; López-Menchero, V.M.; Marchante, A.; Cárdenas, A.J.; García, P.M. y Onrubia, J. (2018): *Grabados rupestres en La Mancha centro: documentación y estudio de un patrimonio desconocido*. Archaeopress, Oxford.
- Ruiz Sabina, J.A. y Ocaña Carretón, A. (2012): "Estructuras de transformación agrícola en el barrio de Santa María en Alcázar de San Juan (Ciudad Real)" en *De vino et oleo Hispaniae*. AnMurcia. pp. 241-252
- San Valero Aparisi, J. (s.d.): *Villa romana y Mosaicos en Alcázar de San Juan. Ponencia en Burgos*.
- Sanz, C.M. (s.d.): *Los hallazgos arqueológicos de Alcázar de San Juan y Torre de Juan Abad*.
- Terrizo, C.A. y Clemente, D. (2000): *El enigma de las motillas. La Motilla del Azuer*. Ayuntamiento de Daimiel, Daimiel (Ciudad Real)
- Torres Carro, M. (n.d.): *Los mosaicos de la villa del Prado*.
- Vaquero, A. y otros (1984). *Apuntes e inventario de arqueología de Alcázar de San Juan y su comarca*. Casa de Cultura de Alcázar de San Juan.

Anexo I. Yacimientos arqueológicos inventariados en el Término Municipal de Alcázar de San Juan.¹

PALEOLÍTICO

- Altomira
- Buenavista I
- Camino de las Tintorerías
- Camino de Villafranca
- Cañada del Vinagre
- Casa de Botines
- Casa de Brocha
- Casa de Mazmón
- Cerro Cigüela
- Cerro de las Viñas
- Chozo del Velador
- Cocedero de los Frailes
- Corral de Trezino
- El Arroyo
- El Camello
- El Chano
- El Cirujano I y II
- El Cocedero
- El Cuervo I
- El Cuervo II
- El Loro
- El Ojuelo
- El Pozo
- El Retamar
- El Vegazo
- El Velador
- Herradero de Sta. María
- Huerta del Juez II
- Huerta del Juez I
- Huerta Peñalba
- La Casilla
- La Blanca
- La Esperanza
- La Gata
- La Hidalga
- La Mancha
- La Mañana I
- La Media Luna
- La Pequeña I
- La Pequeña II
- Las Coberteras
- Las Guijas
- Las Macetas
- Las Peñarrubias I
- Las Perdigueras Nuevas
- Las Pintadas I
- Las Pintadas II
- Marañón
- Marín
- Motilla de la Casa de Mancha
- Negrillos
- Porches de Bolsa I
- Pozo del Albardial
- Valcargado
- Villacentenos I
- Villacentenos II
- Villacentenos III
- Villaronda

EPIPALEOLÍTICO

- Casa del Preso
- El Cirujano II
- Herradero de Sta. María
- La Pequeña III
- Los Cotillos
- Negrillos
- Parra I y II
- Peribañez
- Pozo del Albardial

NEOLÍTICO

- Altomira
- Barraquero
- Casa del Preso
- Corral del Sastre I
- La Pequeña II y III
- Los Cotillos
- Negrillos
- Parra II y III
- Peribañez
- Pozo Ambrosio
- Villaronda

1 Los datos han sido extraídos de Jerez García (2007: 290). Se han distribuido por periodo cronológico y orden alfabético.

CALCOLÍTICO - EDAD DE BRONCE

- Altomira
- Barrios
- Buenavista I y II
- Camino de la Bodega
- Camino de los Guardas
- Camino de Perdonavidas
- Cañada del Ratón I, II y III
- Carraquero
- Casa Blanca
- Casa de Bolsa I
- Casa de Bolsa II
- Casa de Bolsa III
- Casa de Bolsa IV
- Casa de Julián
- Casa de las Navas de Marimingo
- Casa de Torina
- Casas del Marqués
- Cerrillo de las Cabezuelas
- Cerro de la Horca
- Cerro de Molín
- Cerro de San Antón
- Cerro Gordo
- Cerro Mesado
- Charcón
- Corral del Sastre I, II, III y V
- Cotillo de Bolsa I, II y III
- Cuaco
- El Comino
- El Condecillo
- El Cotillo I
- El Cotillo II
- El Cuquillo
- El Húngaro
- El Ojuelo
- El Polvorín
- Herradero de Quintanar
- La Bodega
- La Mancha
- La Mañana II
- La Peseta
- La Suerte
- Laderas de Moto Cross
- Las Gorrineras
- Las Peñarrubias III
- Las Saladillas
- Los Anchos
- Los Sanchos I
- Mal Humo
- Martín Juan
- Mesón del Espejo II
- Montes y García
- Motilla de Casa de Mancha
- Motilla de los Brocheros
- Motilla de Los Romeros
- Motilla de Pedro Alonso
- Nieva
- Parra I, II y III
- Piédrola
- Porches de Bolsa II
- Porches de Bolsa III
- Pozo Ambrosio
- Pozo de Bolsa
- Pozo del Empego
- Pozo del Rincón
- Ratoneras
- Vado de los Negros I, II, III y IV
- Villaronda
- Zamarrazo
- Záncara

EDAD DE HIERRO

- Barrio de Santa María
- Bermejo
- Buenavista I
- Camino de los Guardas
- Camposantillo
- Casa de Julián
- Casa de las Navas de Marimingo
- Casas del Marqués
- Cotillo de Bolsa I y II
- El Chano
- El Mercado I y II
- El Ojuelo
- Estación de Marañón
- Herradero de Quintanar
- La Peseta
- Las Gorrineras
- Los Anchos.
- Los Sanchos II
- Mesón del Espejo I
- Piédrola
- Vega Nueva

ROMANO

- Barrio de Santa María
- Casa de Julián
- El Chano
- La Peseta
- Toñal de los Emperadores

VISIGODO - MEDIEVAL

- Alameda de Cervera
- Alcázar de San Juan
- Barrio de Santa María
- Buenavista I
- Caserío de Villacentenos
- Castillo de Cervera
- Colada del Carril de Carretas
- Corral del Sastre V
- El Cubillo
- Iglesia de Santa María la Mayor
- La Peseta
- Piédrola
- Pozo del Empego
- Torreón del Gran Prior

EDAD MODERNA

- Casa de la Gobernación
- Casa del Hidalgo
- Convento de Padres Trinitarios
- Convento de San Francisco
- Convento de San Juan
- Convento de Santa Clara
- Escudo de la Inquisición

PATRIMONIO INDUSTRIAL

- Bodegas del Mercado de Abastos

ARQUEOLOGÍA EN ALCÁZAR DE SAN JUAN. SESENTA AÑOS DE INTERVENCIONES (Avance para un estudio)



Ángel Javier Cárdenas Martín-Buitrato



NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista TESELA es una producción del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan cuyo objetivo es recoger trabajos referidos a los aspectos de estudio, investigación y creación que se puedan presentar con el denominador común de Alcázar de San Juan y de acuerdo a las siguientes normas:

- 1.** En sus páginas se publicarán los trabajos presentados a tal efecto que estudie su Consejo de Redacción.
- 2.** Los trabajos serán generalmente inéditos. También se podrán presentar trabajos no inéditos que se hayan difundido en canales ajenos a la ciudad.
- 3.** En el caso de trabajos de estudios o investigación, tendrán un enfoque científico (presentación de la hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental).
- 4.** La extensión máxima de los trabajos será de 20 folios, se presentarán escritos a doble espacio por una cara en Times New Roman a tamaño 12 y se acompañarán con un soporte informático donde estará almacenado en formato Word.
- 5.** En el caso de haber ilustraciones serán siempre en dibujo de línea, presentándolas cada una de ellas como archivos independientes a parte de tenerlas colocadas en su lugar correspondiente y con su pie dentro del documento Word citado en el punto 4.
- 7.** Los autores de los trabajos seleccionados para publicar en esta revista harán la primera corrección de las pruebas de composición.
- 8.** Los autores que presenten trabajos para su publicación aceptarán las condiciones de estas normas y entregarán sus trabajos de manera gratuita, percibiendo como derechos de autor 30 ejemplares.
- 9.** Cualquier otro tema relacionado con la publicación es materia de la Junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan, que se asesorará del Consejo de Redacción de la revista.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: José Fernando Sánchez Ruiz.

Jefe de Redacción: Edmundo Comino Atienza.

Maquetación: M^a Estrella Cobo Andrés

NÚMEROS PUBLICADOS

1. Las estaciones de mi estación, José Luis Mata Burgos
2. Premio de Poesía de la Federación de Asociaciones de Vecinos, (Años 1991-1995)
3. Consideraciones sobre la villa romana de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Carmen García Bueno
4. Suite de la casa en el campo, Amador Palacios
5. La antigua ermita ya desaparecida de Santa Ana, de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Rafael Rodríguez-Moñino Soriano
6. El ferrocarril dentro del casco urbano. El modelo de adecuación de Alcázar de San Juan (1850-1936), José Angel Gallego Palomares
7. La Mancha de Cervantes: evolución en el tiempo, Julián Plaza Sánchez
8. La arquitectura modernista en los pueblos de la Ruta Central del Quijote (Apuntes para su estudio), Ricardo Muñoz Fajardo
9. El Motín // Correo 021: Parada Accidental (Cuentos históricos), Mariano Velasco Lizcano
10. Bosque de niebla y Ricino para el amanecer (poesía), Antonio Fernández Molina.
11. Premios de Poesía de la FAVA. Dibujos de Ángel Vaquero.
12. La ruta de Don Quijote... y Azorín, Mariano Velasco Lizcano. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
13. Las vías de la modernización. Ferrocarril, economía y sociedad en la Mancha, 1850-1936. José Ángel Gallego Palomares.
14. Alcázar de San Juan: Cooperativismo 1900-1950. (La Equidad, La Alcazareña, La Benéfica, La Confianza, La Esperanza, La Popular, La Unión). Francisco José Atienza Santiago y Barbara Sánchez Coca.
15. La historia evangélica de la comarca de Alcázar de San Juan (Siglos XVI-XXI). José Moreno Berrocal. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
16. Evolución demográfica de Alcázar de San Juan 1857-1998. Soraya Sánchez Valverde.
17. Hombres y documentos del pensamiento en Alcázar de San Juan (1857-1998). Santiago Arroyo Serrano.
18. Alcázar de San Juan. Trágicos años 30. Sombríos años 40. Teófilo Zarceño Domínguez.
19. Alcázar de San Juan en guerra, 1936. La ruptura revolucionaria del campo tranquilo. Jose Ángel Gallego Palomares.
20. República y guerra civil en la Mancha de Ciudad Real (I). Los años republicanos. Bienio progresista 1931-1933. Apuntes sobre Alcázar de San Juan. Mariano Velasco Lizcano.
21. Colectividades en Alcázar de San Juan. Francisco José Atienza Santiago.
22. La política educativa de la Segunda República en Alcázar de San Juan: El Instituto de "La Covadonga". M^ª. Teresa González Ramírez, M^ª. Nieves Molina Ajenjo y Jesús Simancas Cortés.
23. Dos modelos de conflictividad social en Alcázar de San Juan durante la II República: La huelga de la siega y la revolución de octubre de 1934. Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.
24. Las actas municipales durante la alcaldía de Domingo Llorca Server. Alcázar de San Juan. (Abril 1936-febrero de 1938). Miguel Ángel Martínez Cortés.
25. Violencia y guerra civil en la comarca de Alcázar de San Juan (1936-1943). Damián A. González Madrid.
26. Cartas Republicanas. Felipe Molina Carrión.
27. Comportamientos de la mujer alcazareña (1900-1950). Perspectiva histórica. Irene Paniagua Barrile-ro.
28. La violencia como factor político: revolución y contrarrevolución. José Ángel Gallego Palomares.
29. Un punto estratégico en la defensa de Madrid. Alcázar de San Juan 1936-1939. Felipe Molina Carrión.
30. La Biblia y el Quijote. José Moreno Berrocal.
31. El Camarín de la Virgen del Rosario de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan: un estudio iconográfico y antropológico. Ana Belén Chavarrías Abengózar.
32. Cruce de Caminos (2005-2007). Baudilio Vaquero Pozo.
33. Certamen Literario de la FAVA (del XI al XV.).
34. Patrimonio geológico y paleontológico de Alcázar de San Juan. Carriondo Sánchez, J.F., Sánchez Zarca, M.T. y Vaquero A.
35. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan I (Instalaciones deportivas). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
36. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan II (Personajes). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
37. Caminos y Quinterías. Del Término Municipal de Alcázar de San Juan (La Mancha). Julián Bustamante Vela.

38. Religiosidad Popular: Capillas domiciliarias. M^a José Manzanares y Rosario Vela.
 39. El Corral o Casa de Comedias de Alcázar de San Juan. Concepción Moya García y Carlos Fernández-Pacheco Sánchez-Gil.
 40. El consejo real en lucha contra la langosta: El caso de Alcázar de San Juan (1617-1620).
 41. En recuerdo de Rafael Mazuecos.
 42. Las Coplas de Fulgencia Monreal. Alba Sanchez-Mateos, Miriam Monreal Román y Sara Fermín Monreal.
 43. La Ermita de San Lorenzo de la Alameda de Cervera (notas históricas). Francisco José Atienza Santiago y María del Pilar Sánchez-Mateos Lizcano.
 44. Certamen Literario de la FAVA. Del XVI al XX (2007-2011).
 45. X Congreso de la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha. Alcázar de San Juan, 30 de abril de 2011.
 46. Estudio de usuarios de la Biblioteca Pública Municipal de Alcázar de San Juan. Noelia Campo Fernández y José Fernando Sánchez Ruiz.
 47. La natación en Alcázar de San Juan: Apuntes históricos. Rebeca Camacho Carpio y María Pilar Valverde Jiménez.
 48. Instituciones Antonianas en Alcázar de San Juan. Luis Pérez Simón. O.F.M.
 49. La Venta Cervantina de Sierra Morena y el lugar de don Quijote. Luis Miguel Román Alhambra.
 50. Bibliografía de Alcázar de San Juan I. Francisco Atienza Santiago y José Fernando Sánchez Ruiz.
 51. Cuadernos de un maestro. Jesús Ruiz de la Fuente (1868-1942). Irene Gómez Lizano y Eva Carpio Abad.
 52. Cuentos históricos II. Mariano Velasco Lizcano.
 53. Bonifacio Octavio. Un poeta Alcazareño (1884-1956). Raquel Martínez Gil y M^a Virginia Leal Calatayud.
 54. Dos Ordenanzas del Siglo XVI referidas a la conservación de pastos y montes y a la creación del Pósito Municipal en la villa de Alcázar de San Juan. José Muñoz Torres.
 55. Teatro · Cine Crisfel. Vivencias en las décadas de 1950 y 1960). Alfonso Cenjor Orea.
 56. Inocente Monreal Espinosa "PEPE MONREAL". (Campo de Criptana, 1915 - Buenos Aires, 2001). Miguel Antonio Maldonado Felipe.
 57. Apuntes sobre el baloncesto en Alcázar de San Juan (Siglo XX). Santiago González Domínguez.
 58. Francisco Quiralte Romero. Notas Biográficas y Obra Literaria.
 59. Las iglesias de Alcázar de San Juan. Noche del Patrimonio I.
 60. Edificios Públicos de Alcázar de San Juan. Noche del Patrimonio II.
 61. Museos Municipales de Alcázar de San Juan. Noche del Patrimonio III.
 62. Anticlericalismo burgués en la prensa de Alcázar de San Juan durante la Segunda República (1931-1936). Marcial Morales Sánchez-Tembleque. Universidad de Castilla La Mancha.
 63. El Pósito Quintanar (Los pósitos y la beneficencia en Alcázar de San Juan) (S.XVI-XX). Carlos Fernández-Pacheco Sánchez-Gil y Concepción Moya García.
 64. Cien años de ciclismo: Alcázar de San Juan (1987-1997). José Luis Pinar Lorente.
 65. Contribución al estudio de las primeras intervenciones arqueológicas realizadas en la *villa* romana del barrio de Santa María de Alcázar de San Juan (Ciudad Real). Carmen García Bueno.
 66. Coleópteros de los humedales de Alcázar de San Juan. Pablo Pichaco García y Víctor Manuel Ramos Sánchez-Mateos.
 67. Cuentos históricos III. Mariano Velasco Lizcano.
 68. La fábrica de salitres de Alcázar de San Juan. Juan Ángel Ruiz Sabina.
 69. Camilo José Laguna Morales, alcalde de Alcázar de San Juan en tiempos convulsos (1938-1939). Miguel Ángel Martínez Cortés.
 70. Palabras. "Canciones para la transición". Enrique Sánchez Lubián.
 71. Los Álvarez-Guerra de Alcázar de San Juan. José María Lama.
 72. Recuerdos y vivencias de la fonda y de la estación. Jacinto Villaseñor y Luis Cruz Rodríguez.
 73. EL CENTRO DE ESPAÑA (1910). Republicanismo ilustrado y reformismo en La Mancha. Santiago Arroyo Serrano.
 74. EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE PIÉDROLA: INTERVENCIONES 2013-2018. Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, Ángel Marchante Ortega, Germán Esteban Borrajo, Miguel Ángel Hervás Herrera, Jorge Onrubia Pintado.
 75. 50 años de Educación Física en el Instituto Juan Bosso (1967-2017). José Luis Pinar Lorente.
-